

Fundación de la Misericordia en St. John's 3 de junio de 1842

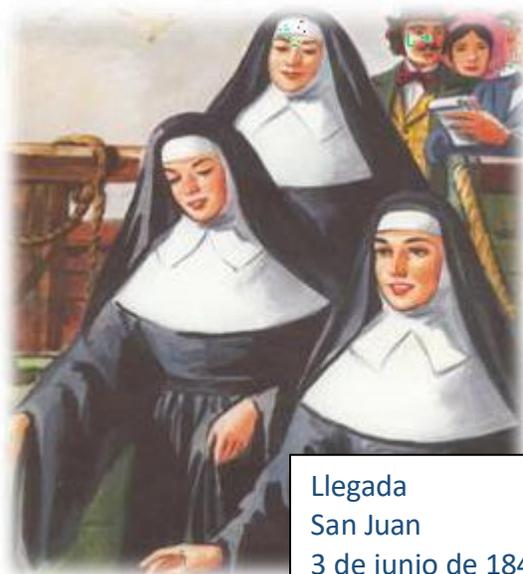
¡Qué debe haber pasado por el corazón y la mente de Marianne Creedon cuando el Obispo Fleming le preguntó si regresaría a Irlanda para formarse como Hermana de la Misericordia! "¿Volver a Irlanda; entrar en el convento; volver a St. John's y fundar un convento aquí?". ¿Qué debe estar pensando el obispo?

Marianne había llegado a San Juan en 1833 desde Waterford, Irlanda, con la familia de su hermana. La vida era bastante cómoda y Marianne se había adaptado bien. Enseñaba y servía a los enfermos y a los pobres de diversas maneras. A los 21 años se enfrentó a lo desconocido en su traslado a St. John's: la pérdida de lo que era seguro y familiar en su hogar con los Nugents en Waterford, el riesgo y el sufrimiento de cruzar el océano a una nueva tierra, el abandono de todo lo que era familiar y seguro. Ahora, ¿qué le pedía el obispo Fleming? ¿Qué le pedía Dios?

La idea de regresar a Dublín podía ser emocionante para la joven Marianne, pero ¡el largo viaje por el Atlántico Norte! Sería, sin duda, una experiencia extraordinaria. Luego estaba la emoción de un nuevo reto para unirse a una tal Catherine McAuley en una nueva orden religiosa, una orden diferente a las demás órdenes en Irlanda. ¿No se llamaba a las Hermanas de la Misericordia "monjas ambulantes" porque visitaban a los pobres y a los enfermos en sus casas y en los hospitales? ¿Está Dios llamándola a algo nuevo, otra vez?

El obispo Fleming debió ver un gran potencial y talento en Marianne. Debió confiar mucho en su liderazgo, su capacidad y su fe. Sabía de su habilidad para nutrir la vida espiritual, intelectual, artística y social de la población católica en St. John's y más allá. Catherine McAuley también debió tener una profunda confianza en Marianne y la guió hasta completar su noviciado en Baggot Street, donde hizo la profesión religiosa como Hermana de la Misericordia, en agosto de 1841. Parece que hubo un acuerdo con Catalina para que Marianne, ahora Hermana Mary Francis, regresara a Terranova para fundar allí las Hermanas de la Misericordia.

La sucesora de Catalina, la hermana Mary dePazzi, mantuvo el compromiso de la fundadora con Terranova. Francis Creedon, Rose Lynch y Ursula llegaron a San Juan el 3 de junio de 1842 para establecer la primera fundación fuera de Gran Bretaña. Probablemente Catherine McAuley habría acompañado al grupo fundador, pero estaba demasiado enferma y murió unos meses después.



Llegada
San Juan
3 de junio de 1842

Marianne volvió a Terranova, ahora como Hermana de la Misericordia, la Hermana Mary Francis. Ella, Rose Lynch y Ursula Frayne retoman inmediatamente las obras de la Misericordia. Las tres hermanas fundadoras abrieron una escuela en Military Road en mayo de 1843 y continuaron visitando a los enfermos pobres en sus casas. A mediados de noviembre de ese mismo año, las hermanas Rose y Ursula regresaron a Irlanda dejando a Francis y a una recién profesa Mary Joseph Nugent en St.

Así, gracias a estas dos mujeres dedicadas y fieles, la Congregación de las Hermanas de la Misericordia de Terranova se plantó firmemente y continuó creciendo y floreciendo. ¡Este es el comienzo de nuestra historia! El 3 de junio es el día de nuestra fundación. Érase una vez... 179 años después seguimos escribiendo los capítulos de esa historia.

